

EL TINGLADO DE LA
FARSA. (Versos). Por
Pedro Sienna. Santiago.
Librería Nascimento.
1922. 212 págs. en 14.

Gratísima sorpresa he experimentado al leer esta colección de poemas: no hay dadaísmo en ellos. Al escribirlos Pedro Sienna no ha pensado, como otros, en asustar al público. Nada hay en ellos que no sea sincero, sencillo y natural. El artificio que para muchos es el arte está ausente de esta obra y de ahí el placer y el provecho con que la he leído.

Soneto tras soneto esos poemas hacen desfilar ante los ojos de la mente una vida dolorida, pero valiente y al cerrar el libro, tiene uno la convicción de conocer a su autor.

Es un actor que describe la vida de teatro: de ahí el título de TINGLADO DE LA FARSA. Dice:

Yo soy así... Mi vida es una ilusa
batalla por el Arte y por el Beso.
Tengo un gran corazón. Tengo una [musa
(Una musa gentil... de carne y hueso).

Creo en Dios. Mas en mí. También [en eso
que consiste en hacer lo que no se [usa.
No soy un Salomón. Ni soy un Creso
...Sólo de ser bohemio se me acusa.

Me encanta trasechochar con charla [y vino
engañando el dolor de una quimera
que se pierde en la curva de un ca- [mino.

Y con todas mis fuerzas idolatro [además de mi madre) la viajera
farándula sin rumbo del teatro.

En este soneto descubro yo la quinta esencia del libro. Cada uno de sus versos evoca para mí alguno de los sonetos que lo preceden o lo siguen y llego a creer que, con poco trabajo, podrían todos estos colgarse de ellos como de clavos de oro y formarían un magnífico comentario de "Yo soy así".

Y veríamos que la personalidad de Pedro Sienna se resuelve en un actor a quien la vida artificial del teatro no ha conseguido convertir en un comediante.

He leído por ahí vidas de actores que permiten creer en una deformación mental y moral producida, a la larga, por el perpetuo fingir. A fuerza de personificar a otros, los actores llegarían a perder toda personalidad propia y a creerse superhombres.

Este peligro, Pedro Sienna ha logrado evitarlo. Sabe quién es y lo que vale; sabe quién, son y lo que valen no sólo aquellos que con él van en la viajera farándula sin rumbo, sino también aquellos que, de lo alto de sus prejuicios, le miran en menos. A éstos, él los mira por el "ojo" del telón.

Durante el entreacto procedo de or- [dinario
a fumar una pipa tendido en mi si- [lón;
otras veces me gusta bajar al orce- [nario
y mirar por el "ojo" del centro de [telón.

Ah, respetable público de butacas y [palcos,
que desprecias el nombre de nuestra [condición,
y nos miras cubiertos de pinturas y [talcos
como quien ve muñecos de animado [cartón.

Ah, respetable público; ahora es mi [desquite;
dragón de mil cabezas, te acecho en [mi escondite.
Tú estás desprevencido... Yo soy todo [atención.

Ah, respetable público, insigne co- [mediante
del honor, del dinero, del escote y [del guante,
permite que te aplauda, haces bien [la función!

Pedro Sienna es optimista. En sus sonetos abundan los ayes de dolor; pero no me engañan ni lo engañan. Ni él ni yo los tomamos en serio: son gritos de un instante que se apagan en risa o en indiferencia. No puede indignarse a fondo ni por siempre aquel que todo lo mira por el "ojo" del telón. La humanidad es una farándula que mira, admira y critica a otra farándula; está actúa a veces en el escenario y otras veces en los palcos. Cuestión de turno. Lo importante es hacer bien la función y no dejarse engañar.

Quien, como Pedro Sienna, sepa esto por experiencia, podrá a veces affigirse, más no perder el optimismo. Al fin y a la postre, esta irremediable comedia es una inagotable fuente de alegría.

De ahí que Pedro Sienna perseverare en la farándula. Un Salomón y un Creso le observarán que no es ese el camino de la riqueza ni de la sabiduría. Pero él les contestará que, farsa por farsa, prefiere la desembozada que tiene conciencia de sí misma y dice francamente "Yo soy así".

Por lo que a mí toca, no siendo ni Creso ni Salomón, le ahorraré consejos o si le doy uno, será el de seguir, en los entreactos, mirando por el ojo del telón y cultivar como hasta ahora la poesía.